

VOZ AUTORIZADA

Sergio Mena, rector de la U. Gabriela Mistral: “Estamos en medio de la revolución del aprendizaje”



Con un enfoque en la educación online, la innovación y la incorporación de la inteligencia artificial en sus programas, la Universidad Gabriela Mistral ha logrado en cinco años recuperar gran parte de la matrícula que tuvo antaño, pero sin desatender a las nuevas generaciones que privilegian la educación 100% presencial.

Por Polo Ramírez

Sergio Mena Jara (49 años) es rector de la Universidad Gabriela Mistral (UGM) desde el año 2020, cuando la institución dejó de ser controlada por el grupo religioso peruano Sodalicio de Vida Cristiana y fue incorporada al proyecto de la Universidad San Sebastián. La misión del ingeniero era clara: revitalizar a la UGM, la primera universidad privada no tradicional del país, la misma que en los años 80 y 90 tuvo un rol importante en la formación de destacados profesionales.

De la mano de Mena, la UGM saltó de la mala posición que tenía y ahora exhibe un aumento sustantivo en su matrícula, con un especial foco en la modalidad de enseñanza online y la innovación.

“Encontramos un espacio para poder generar una oferta que fuese atractiva para los estudiantes de las carreras tradicionales emblemáticas de pregrado regular diurno, como Derecho, Ingeniería Comercial y Psicología; pero también con una propuesta adicional con foco en las personas que trabajan. El 70% de nuestra matrícula está concentrada en este segmento, que estudian en modalidad online”, sostiene.

¿Cómo ha sido este proceso en que lograron revertir la situación por la que atravesaba la U. Gabriela Mistral?

Hemos estado innovando y hemos logrado cuestiones que son bien meritorias. Fuimos la primera universidad en tener programas no tradicionales en modalidad online. Tenemos, por ejemplo, la carrera de Arquitectura o la de Psicología, programas que hoy día son una referencia para universidades en otros países. Particularmente, el TEC de Monterrey, en México, está trabajando junto a nosotros para poder abrir Arquitectura en esa modalidad, con todo el prestigio que ellos tienen. Decidimos recorrer un camino en Latinoamérica que había sido explorado solo por universidades en Europa o en Estados Unidos. Esto significa una tremenda satisfacción; el poder estar innovando en un entorno que hoy día lo requiere para poder estar a la altura de los desafíos que Chile y el mundo nos exigen.

¿Por qué decidieron potenciar la educación online?

Los programas vespertinos tradicionales

vienen cayendo en forma muy importante en su demanda, y eso principalmente tiene que ver con la crisis de seguridad y con los tiempos. O sea, desde la pandemia se precipitó la adopción de los programas online tal como ocurre en otros países. El promedio de la participación de programas online en Europa es de un 30%; Colombia y Brasil tienen más de un 25%, y en Estados Unidos casi un 40%. En tanto que en Chile estamos en un 15%. Por lo tanto, vemos un espacio para que esto siga creciendo en forma importante por todas las buenas perspectivas que la tecnología le da a los estudiantes. Y no solo permite flexibilidad, sino que la actualización del contenido. Porque la tecnología hoy día permite que las rutas formativas sean más eficientes, permite generar data de los recursos que los estudiantes ven y correlacionarlos con el desempeño estudiantil. O sea, de alguna forma hay un nuevo concepto sobre lo que es la educación en línea.

¿Cuáles son los pros y contras de una educación presencial versus una totalmente en línea?

Hay que hacer una separación, porque los estudiantes de pregrado regular mayoritariamente quieren la presencialidad, el contacto, fortalecer el carácter, desarrollar la personalidad, y eso probablemente no va a cambiar por mucho tiempo. No sé si las nuevas generaciones que vienen saliendo del colegio van a tener una apertura a estudiar 100% online. Cuando hablo del 70% de la matrícula online en nuestra universidad, me refiero a estudiantes que ya tuvieron un pregrado, personas que ya tienen su red de contactos y que de alguna forma están buscando desarrollar competencias o adquirir herramientas que les permita tener un mejor desempeño laboral o abrirse a un nuevo espacio, a una nueva disciplina. Por eso, son dimensiones distintas. El gran valor tiene que ver con la flexibilidad y con la personalización del aprendizaje.

¿Cómo han enfrentado la adopción de la inteligencia artificial en los aprendizajes?

Esto está en nuestros planes y hoy día estamos desarrollando recursos educativos con inteligencia artificial, como actividades interactivas, infografías, videos. Hoy en día,



El 70% de nuestra matrícula está concentrada en personas que trabajan, que estudian en modalidad online.
 Sergio Mena Jara, rector UGM



uno ve los videos que aparecen o circulan en internet, hechos con inteligencia artificial y son asombrosos. Esto debería incluso llegar a los colegios para que los estudiantes estudien la historia de Chile relatada por sus propios héroes, como Bernardo O'Higgins o Arturo Prat. Creo que esas experiencias virtuales son valoradas, pero más allá de eso, permiten que nosotros mañana podamos llegar, por ejemplo, con distintos tipos de recursos dependiendo de las características de aprendizaje de cada persona. Esa personalización hace que sea más fácil para los estudiantes lograr un buen nivel de competencias.

Desde mi perspectiva, lo que nosotros

tenemos enfrente es la oportunidad de ver a la inteligencia artificial como una extensión de las capacidades de los estudiantes y de los profesores, y el mejoramiento de los recursos que se usan para poder aprender. Entonces, este vector multiplica la capacidad y el resultado es magnífico, es fabuloso, porque vamos a tener personas que van a poder aprender más, mejor, en menos tiempo, más focalizadas y reentrenarse a lo largo de la vida. Estamos hoy día en medio de algo que probablemente va a ser recordado como la revolución del aprendizaje y nosotros estamos siendo parte de eso en este momento.